

Seguimos pensando que la presente Dictadura es una consecuencia de la de Primo de Rivera, mejorada y corregida, con una táctica más tortuosa, más temible. Vea el pueblo cómo persigue a los intelectuales, a los periodistas, a los hombres de izquierdas que piensen en la libertad de su patria.

DOS EDICIONES DIARIAS

POLITICA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Córdoba, un mes 2 pesetas
 Provincias, trimestre 6 id.
 Extranjero, trimestre 15 id.
 Número suelto, 10 cts. — Franqueo concertado

EDICIÓN DE LA MAÑANA

Córdoba 15 de Noviembre de 1930

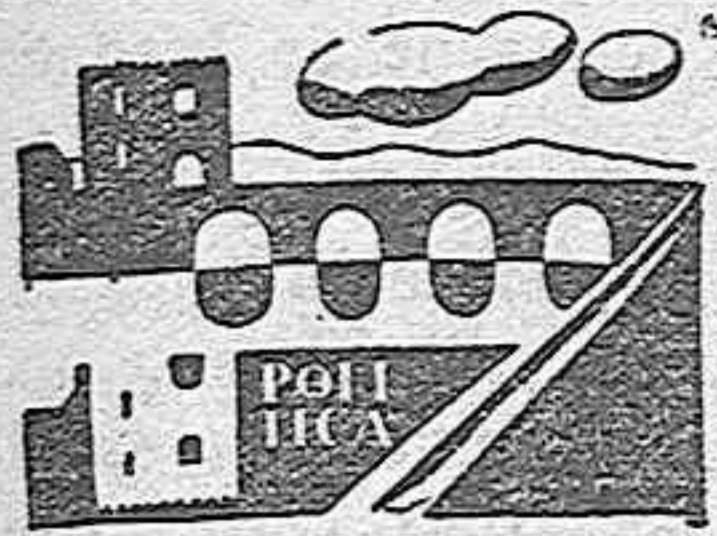
Director: JOAQUÍN GARCÍA HIDALGO

Redacción y Administración: Plaza de Cánovas, 4 :: Teléfono 2022 :: Apartado de Correos 74

Año I

::

Número 60



El refugio de la clandestinidad Monterías y rasputinismo

El refugio de la clandestinidad

En política, cuando las cosas no se pueden hacer a la luz del día, sin tapujos ni rodeos, se apela a la clandestinidad. La debilidad de un régimen se señala por el aumento de actos clandestinos. Si circulan los manifiestos y las hojas anónimas, si remana de la vida pública una corriente masónica, sigilosa y temible, es que el régimen tiene miedo.

Tener miedo es pretender dar la impresión contraria. El miedo más miedoso es el que se disfraza de valor. En el caso de un gobierno que aparenta afrontar los anhelos ciudadanos, autoriza las propagandas antirregimenistas y suprime la previa censura, reservándose, sin embargo, una fuerte dosis de espíritu de vigilancia y aplicando con manifiesta improcedencia el Código y la fuerza, allí donde la ciudadanía parecía estar a cubierto, en virtud de la liberal actitud del poder, se puede afirmar que el miedo es ya terror.

Las protestas más sensibles que provoque un régimen, corresponden siempre a la palabra escrita. En el actual caso español, el pánico del Estado se revuelve contra los escritores rebeldes, y procura amordazarlos, como si fuera posible silenciar, en un dique roto, la canción del agua que se escapa.

El agua viva, el flúido liberal del pensamiento, se precave y soterra para no ser captado por el Código. Pero continúa la obra de fecundidad y so-cavación. El régimen y la opinión presenten que algo trasminado, subterráneo, trabaja. Es que las fuerzas revolucionarias laboran clandestinamente, y mientras más el poder acucia sus manifestaciones externas, más y mejor se realiza la escondida zapa, la zapa histórica.

El régimen tiene miedo cervical, y quiere acorralar a la palabra en los mitines y en los periódicos. He aquí los tentáculos del Código de Galo Ponte desplegados; he aquí a los señores fiscales lupa en mano; he aquí a la policía rebullendo en torno a las redacciones. Todo inútil. La palabra salta ligera y se escabulle, a depositar su gracia y su virtud sobre la letra muerta de unas leyes ilegales. La palabra se desliza en cientos, en miles de papeles clandestinos que el ciudadano, molesto por el terror del Poder, lee en la ancha soledad de su conciencia.

Deberes de un rey constitucional

Eran los calamitosos días de nuestras últimas guerras coloniales. El Gobierno de Cánovas había desistido al general llamado cristiano, Polavieja, del cargo de capitán general de Filipinas.

Los elementos ultramontanos le prepararon en Madrid un solemne recibimiento. Hubo manifestación que acompañando al general, pasó por el palacio de la plaza de Oriente. María Cristina, la Regente, se asomó al balcón y

Monterías y rasputinismo

En las postrimerías de los regímenes reales florecen dos plantas: el fanatismo y el palatinismo. Las fecunda la historia, las tradiciones, los privilegios, y con ellas quieren perpetuarse las dinastías. Las camarillas palatinas se apoyan en los sínodos reaccionarios y viceversa, para que no se frustre jamás aquella primera condición de la felicidad de los pueblos que consiste en ser creyentes y sumisos. Y ocurre que cuando los pueblos han consumido todos los tesoros de la fe y de la servidumbre y buscan nuevas formas de bienestar, las camarillas y los sínodos hacen por asegurar su preponderancia áulica y se pegan uno a cada oreja del régimen, alternando consejos y expedientes de salvación.

Entonces menudean las monterías, las fiestas cortesanas, y al mismo tiempo cambian sus fulgores las amatistas episcopales en la pía intimidad de los conciliábulos sacros.

La caída de los Borbones en Francia y de los Romanoff en Rusia, anunció por la efervescencia de las actividades de reacción, en su matiz negro y en su matiz dorado. Saraos y cacerías, monterías y rasputinismo, mientras la multitud se acercaba a Versalles o al Palacio de Invierno.

España tiene sus fincas de caza, donde las camarillas, entre batida y batida, meditan sobre lo que conviene al país. El conde de Romanones pudiera ser el cronista de la Ventosilla, de La Flamenca, de Moratalla. Acaso, con su picardía habitual, titulase algún capitulo: «De cómo designar un gobierno es, a veces, más hacadero que desalojar un jabalí».

Las tradiciones políticas en nuestra España, como en 1693 en Francia y en 1917 en Rusia, se confunden con las tradiciones venatorias. No echamos de menos ni a Rasputín. Bien que aquí los «starets» no suelen ser enemigos del Santo Sínodo, antes son sus mandatarios, lo que presta solemnidad dogmática a sus homilias. A veces, también, los Rasputines pertenecen al sexo de la Monja de las Llagas, cuando no sustituyen la estameña por unos vistosos pantalones a cuadros.

Toda la correspondencia al APARTADO NÚM. 74

con el pañuelo saludó a Polavieja. Era el acto de la reina una manifestación anticonstitucional, ya que tomaba partido en una cuestión política y además expresaba de algún modo una censura al Gobierno. De ello se aprovecharon los periódicos de la oposición y comentaron el hecho a su sabor.

«La Epoca», órgano de Cánovas, publicó una gacetilla desmintiendo que María Cristina se hubiera asomado siquiera al balcón de palacio.

Y cuentan los bien enterados que la reina llamó á Cánovas y ambos hablaron de esta suerte:

—He leído «La Epoca»—dijo María Cristina—y niega lo que en realidad ocurrió, aunque sin propósito, por mi parte, de censurar al Gobierno, sino solamente como prueba de afecto a un general tan fiel a la monarquía.

—Será verdad, Señora—replicó Cánovas—lo que V. M. afirma; pero como constitucionalmente no debe serlo, soy yo mismo quien hizo esa rectificación.

La Regente procuró en lo sucesivo



«La Voz» de Córdoba dice que no es periódico de la U. P., sino simplemente informativo, aspirando, únicamente, a que sus servicios tengan repercusión en la ciudad. Nosotros, que no tenemos el menor interés en desprestigiar al colega, ni restarle un solo lector de los pocos que le quedan, aceptamos que ya no sea periódico de la U. P., con lo que ha perdido bastante. Antes, siquiera, era órgano de una agrupación política, aunque grotesca, y ahora es, simplemente, el papel de cabecera de la familia Cruz Conde, que está sostiene a fuerza de dinero—para eso lo ha reunido—.

Buena prueba de ello es que el pobre señor del Capullo no se cansa de decir, en cuantos cafés y casinos quieren oírle, que cualquier artículo o suelto que se refiera a cuestiones políticas, tiene

después de salir las intervenciones y correcciones de todos los miembros de la absorbente familia, cada uno de los cuales posee dentro de sí un verdadero estadista.

A pesar de todo, el pueblo, que no se deja engañar, le vuelve la espalda, olímpicamente, al organillo «desupetizado», y arrebató el único periódico que sabe defender con briosa pasión las libertades públicas.

no olvidar aquella severa y hermosa lección de constitucionalismo.

Porque el rey constitucional no puede, si quiere conservar su inviolabilidad, tomar parte en las luchas de su nación, ni expresar opiniones sobre ellas, ni lanzarse a propagandas con que captar voluntades que sirvan sus reales designios.

Si no es constitucional; si es rey absoluto; si desprecia, no ya sólo la opinión nacional, sino hasta el indiscutible derecho de sus ministros responsables, entonces, claro está, no hay más ley que la de su voluntad o su capricho.

Pero esa ley no puede, no debe ser respetada por el pueblo, que, naturalmente, ha de tender a promulgar la propia y a imponerla.

Tal es el motivo fundamental de gloriosas revoluciones que registra la historia, en muchos pueblos.

V. Marco Miranda

Librería y Papelería HESPERIA

Objetos de escritorio. Máquinas de Escribir nuevas y reconstruidas. Gran Estok. Gramófonos marca HESPERIA

Plaza de las Tendillas, 11

La farsa constitucional en España

¿En defensa de qué?

El general Berenguer ha reiterado su propósito de hacer frente a la voluntad nacional, si ésta se manifiesta fuera de las normas electorales que caracterizan los alcaldes de real orden, el encasillado y la impunidad. Para testimoniar este propósito, convierte los grandes comicios republicanos en campamentos de guerra. Esta actitud bélica del general Berenguer contra la voluntad nacional, ¿en defensa de qué es?

¿En defensa de la Constitución? No. En defensa de la Constitución, no, porque no hay Constitución. La Constitución desapareció cuando el general Primo de Rivera, en nombre del Ejército, se dirigió al país, y en vez de ser enjuiciado por faltar abiertamente al artículo 13 de la Constitución, fué elevado a la categoría de jefe de Gobierno; la Constitución quedó deshecha en el momento que un policía, sin mandato judicial, secuestró en Correos la correspondencia particular; la Constitución se ha borrado totalmente en estos siete años que España, sometida a la dictadura, ha vivido sin Parlamento. En defensa de la Constitución, no, porque no existe. ¿En defensa del jefe de Estado? La existencia jurídica del Estado la determina

Constitución no rige, el Estado legal ha muerto y han muerto igualmente todos los poderes que sólo lo son dentro de la legalidad. «Los poderes han de ser constitucionales, para ser», decía Cánovas. Y añadía: «El rey es rey por la Constitución; si la Constitución desaparece, desaparece el rey». En defensa, pues, del jefe Estado, no, porque no hay jefe del Estado donde no hay Estado legalmente constituido.

¿En defensa de la disciplina social? Disciplina en el siglo XX y en Europa no es equivalente a quietud, a silencio, a ruido de espuelas en un cementerio. Disciplina social es esto otro: ocupar cada uno su puesto, hacer cada uno lo suyo. El profesor que tuviera a sus alumnos con los brazos cruzados y sin permitirles abrir la boca ni moverse, tendría su cátedra como un presidio; pero esto no sería disciplina, porque en la cátedra, la disciplina estriba

en despertar, avivar y suscitar todas las actividades individuales; el ingeniero que impusiera a sus operarios la permanencia estática frente a los tornos y una inmovilidad absoluta, tendría la fábrica como un cuartel; pero esto no sería disciplina, porque en la fábrica la disciplina está en el dinamismo incansante de las máquinas y de los hombres.

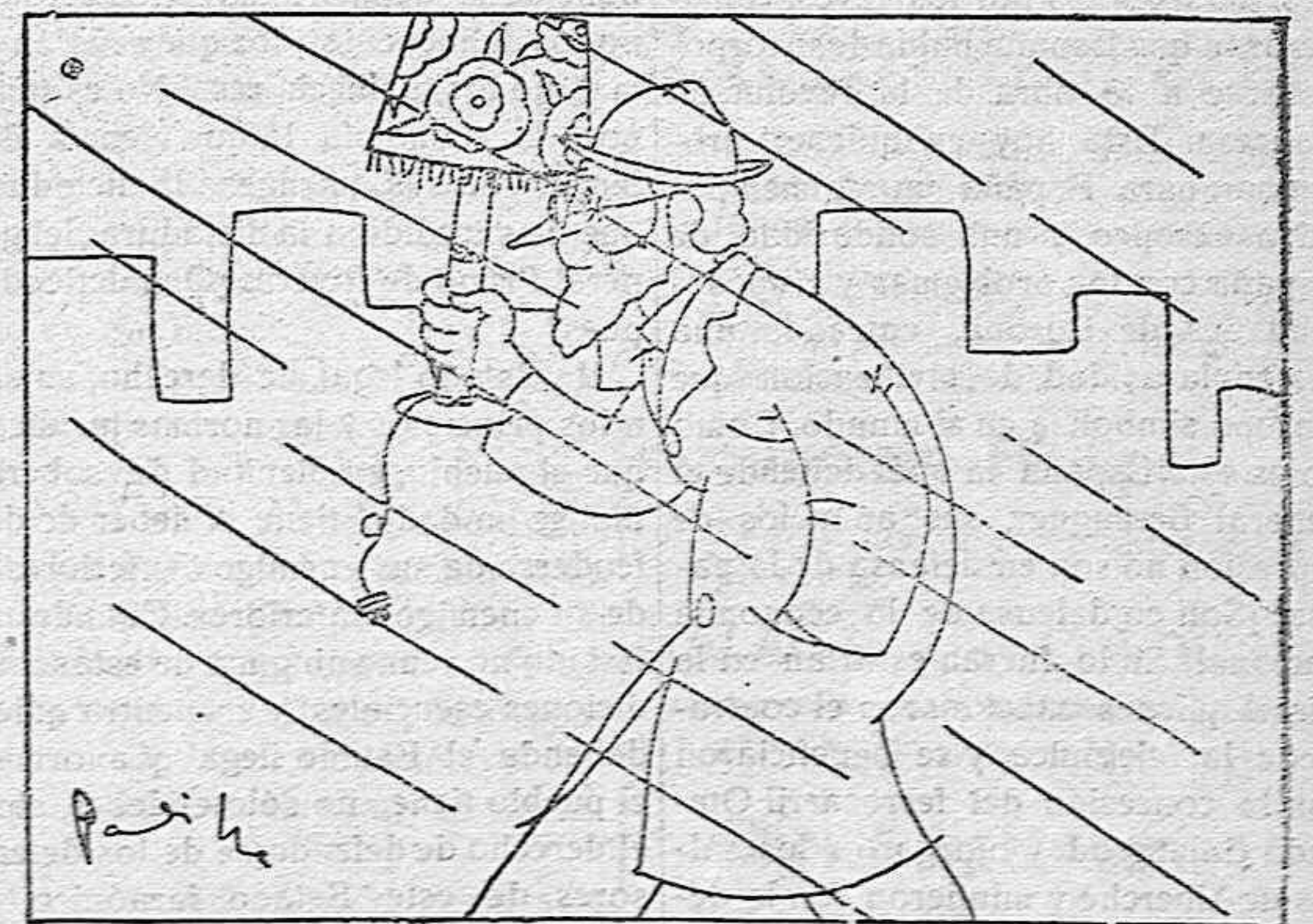
Un Estado, en nuestro continente y en nuestro siglo, está disciplinado si las instituciones viven sujetas a la ley y a los imperativos de la voluntad nacional; si el Ejército está en el cuartel y sólo en el cuartel; si los Tribunales de justicia se niegan a aplicar las leyes anticonstitucionales; si todos los delincuentes, tengan, la gerarquía que tengan, son responsables y se hace efectiva su responsabilidad. Como España se encuentra en absoluto fuera de esta disciplina social, que ha de establecerse más que restablecerse, pues nunca estuvo establecida, por la que se pronuncia y amenaza y presenta sus fuerzas el general Berenguer.

¿Es en defensa de la patria? La patria no es una forma de gobierno, ni una dinastía, ni un botín, ni una palabra. Es un valor moral. Un valor moral que se mantiene enaltecido, poniendo todas las actividades de la raza y de la tierra. Donde no hay libertad que permita la más alta edificación de la personalidad humana; donde el talento es perseguido o no es reconocido, o no es desenvuelto y cultivado; donde por no sentir el Estado sus deberes, ni el río, ni el monte, ni el subsuelo, ni el suelo rinden lo debido; donde prevalece la fuerza por encima del Estado, y el Estado por encima de la nación; donde a las conveniencias egoístas de dos casas reinantes se ha sacrificado el impulso magnífico de uno de los pueblos que han entrado en la Historia con más

MULTICOPISTAS desde 30 ptas., papel, tinta y clichés

LIBRERÍA LIQUE. — CÓRDOBA

EL AGRICULTOR CON LA LÁMPARA DE DIÓGENES



—Ya encontré mi hombre... Con su declaración de agrarismo ha desencadenado la tormenta.

El Estudiante

Exósmosis Escolar

Por Pedro Doménech,
Estudiante de Veterinaria.

En este apartado que POLÍTICA dedica simpáticamente al escolar cordobés con el nombre de «El Estudiante», he querido por hoy ocupar un espacio, suplicando benevolencia, por la pesadez de mi pluma. Exósmosis Escolar, título de este manuscrito; es lo que aprendemos todos los días, de dentro a fuera—y con la amplitud de sus conocimientos—oímos la cotidiana explicación de nuestros profesores; Exósmosis Escolar, es la pretensión de neutralizarnos en lo social y científico. No voy a dedicarme a consejos convenientemente arreglados para los efectos del estudiante en particular, pues soy el primer necesitado, pero sí, pretendo contribuir a la formación social, acogiéndome y copiando de aquellas personas capacitadas para ello. Infinidad de veces comentamos la lucha que se ha sostenido en la organización y formación de nuestras Asociaciones profesionales, calmando nuestra satisfacción y anhelo con una sonrisa general, secante de esta sudada obra. Nuestro edificio ya está construido; todos hemos sido su obreros, ahora lo habitamos con orgullo de clase; este es, heraldo contador de nuestras máximas aspiraciones; sería inhumano traicionar nuestro esfuerzo—si lo abandonásemos—y degeneraríamos en cobardía: su reciente movilidad lo bautiza como pueril, pero todos, que ansiamos elevarle más pisos, vemos surcos de vejez, es la fuerza de todos.

Sin duda alguna—después de poner en regla la Federación Escolar, unida a la U. F. E. H., conseguidas gananciosas gestiones, seguir el orden de conferencias científico-culturales, engrasar la biblioteca, representación deportiva, conferencias por los pueblos, etc.—estamos poco acostumbrados a la dura lucha, nos agotamos pronto, y es tanto este extremo que creemos ha tocado fin para más lucha, y con verdadera sensatez no hemos pasado de los límites que lo paralelo con las demás Asociaciones. Nuestra organización y parte de inventiva, han sido servidas con «banquete verbal o manuscrito» por un limitado número de compañeros; una vez hecho esto, nos limitamos a la cotidiana ración de «pan y pescada»; existe un elevado tanto de compañeros unidos a las Asociaciones, desprecupados por completo de buscar remedio a infinidad de problemas, faltos y que ni siquiera se ocupan de conocer nuestros estatutos, llevando consigo una falta de respeto a los demás, puesto que en determinadas actitudes tomadas por la masa, no saben responder ni al hecho ni causa, si no que creen una gracia compañeril cooperar sin sentido. Yo creo que estos elementos aportadores sólo del bien metálico nos perjudican, su cooperación es nula, y es línea recta para—que otros «individuos» que pretenden formar otras Asociaciones—servir de anuncio y ser puntuales de su blanco. Afortunadamente en Córdoba este tanto por ciento no es tan elevado como sospechábamos, ha quedado reducido a la mínima expresión de unos

empuje creador, no hay una patria. La patria está más en el afán de los ideales que en la realidad. Está, no en Carlos V, que... ros, sino en los comuneros; está, no en Felipe V, que arranca las libertades de Cataluña, sino en los catalanes que defienden estas libertades; está, no en Fernando VII, sino en los españoles que Fernando VII persiguió; está, no en Isabel II, sino en los revolucionarios que vencieron en Alcolea; está, no en los que derribaron a los hombres del 73, sino en estos hombres por los que Europa entraba en España y España era ella en la plenitud de su soberanía civil; está, no en la restauración, sino en cuantos por encima de la restauración, que ha sido y es el retroceso, han querido continuar la revolución que era y será salir definitivamente del siglo XVII, en el que España, por presión del Estado español, ha quedado petrificada. La patria está allí donde un pueblo, con todos sus derechos, cumple con todos los deberes de su tiempo. Está en quienes, desoídos, quisieron que España entrara en el renacimiento; en quienes, condenados por la Iglesia, se esforzaron por unir España a la reforma; en quienes, perseguidos por los reyes, consideraron que España había de incorporarse a la obra de la revolución francesa. Está hoy en quienes propugnan para España un régimen político europeo y una solidaridad de España con los problemas y responsabilidades de Europa, entrando una vez en la unidad de civilización que Europa simboliza en el mundo. Como no es esta España la que defiende el general Berenguer, sus anuncios de represión no son en defensa de la patria. ¿Son en defensa de la economía nacional? Si lo fueran estarían en la cárcel quienes sancionaron el contrato de la Telefónica y se beneficiaron con la concesión del ferrocarril Oteneda Calatayud y otorgaron los saltos de Alberche y mintieron con la declaración del superávit y pervirtieron el espíritu del capitalista español, apar-

tándolo de las actividades económicas limpias para darles el favor oficial como si les hubieran dado una palan- dos a un juez especial los que concedieron monopolios y avales del Estado que han representado una entrada a saco en al Tesoro nacional. Si lo fueran, no estaría libre un sólo alcalde de los que con la excusa de realizar obras públicas, comprometieron la hacienda municipal, presupuestando para estas obras públicas, que la mayor parte se han derrumbado o han quedado inservibles o son suntuarias, una cantidad incomparablemente superior a la que representa su valor efectivo. Si lo fueran, tendrían proceso abierto, no los oradores de los comicios republicanos, sino los que han especulado con la peseta, los que han exportado su dinero, los que por ser un peligro para el desenvolvimiento de España representan en el juicio del exterior un descrédito del Español, y por consiguiente, una disminución del valor de la moneda nacional. Están presos unos aviadores unos políticos antidinásticos y unos obreros; van de juez en juez los acusadores, no los acusados; los que denuncian la delincuencia y los delitos, no los delincuentes; los que señalan el mal, no los malhechores... No es tampoco la economía lo que viene a defender con sus amenazas la dictadura que ha sucedido a la dictadura del general Primo de Rivera. ¿Qué defiende, pues? Un Estado legal, de derecho, sujeto a los principios y las normas jurídicas que el pueblo, en plenitud de soberanía, se ha dado; tiene el deber de defenderse de sus enemigos exteriores y de sus enemigos interiores. Cuando un Estado no reúne ninguna de estas condiciones esenciales y encuentra quien defiende el Estado ilegal y anormal, el pueblo tiene, no sólo el deber, sino el derecho de defenderse de los defensores de este Estado faraónico y monstruoso.

Marcelino Domingo.

8 o 10 entre 300 asociados: y lógica pura es que, desesperados—por su inactividad—, se vayan separando, y se muestren unidos sin orden ni reglamento. El estudiante perteneciente a la F. U. E. no tiene mesas de billar ni juegos de dominó, etc., pero si un constante desfile de hombres científicos, que tienden a su formación socio-cultural.

(Continuará.)

Soliloquios de un hombre aburrido

Idolismo

España acusa su carácter de pueblo emotivo y apasionado, ofreciendo un culto, ridículo por su magnitud y por la forma de expresión, a ídolos falsos, que la mayoría de las veces sólo son peles grotescos y cuando

más, ejemplares de excepción merecedores de aplauso, pero nunca del fervor loco de las multitudes. El torero, el *mataor*, es uno de los fetiches que el pueblo eleva a la categoría de dioses con taleguilla y con *jindama*.

Tan pronto como un *pitraquerito* decidido hace varias faenas en un coo español, comienza la prensa a oscilar los botafumeiros de las hipérbolas taurinas, y las verónicas son algo importado de Grecia, los cinco naturales son como hemistiquios de dinámica bestiaría y el volapié culmina en la gracia helena de un friso Fidiano.

Y llega lo gráfico: el *Miocardio chico* aparece ajustándose la taleguilla en un esguince de pollo plátano; o se trenza la coleta hirsuta con aires de mandarín macareno, o se calza las zapatillas de *bailaor* ante la admiración de un grupo de *intelectuales* que acuden al Hotel para verle salir del lecho en pijama gris perla.

El espectáculo es algo definitivo como estupidez.

El monigote vestido de seda y oro alterna en sociedad con escritores, artistas y damas con vaginismo, y se permite declaraciones de cultura al ser entrevistado en la convalecencia de una cogida con dos trayectorias.

Todos ellos son aficionados a las buenas lecturas; Blasco Ibáñez, Valle Inclán, Pérez Galdós; y a las buenas mujeres. Con estas dos aficiones y el entrenamiento ya tienen ocupada su vida de héroes populares. Y en unos minutos cada tarde, se le abonan doce o quince mil pesetas, lo que gana un catedrático de la Central, por unos cuantos lances, varios muletazos y dos pescueceras dignas de un inexperienced matarife.

Eso sí; cada diez corridas, cuando ven en peligro la fama, se arriman, se adornan, para los pies y ejecutan una faena de hombre y de torero, pero que no debiera pagarse con más de doce mil reales y, desde luego, suprimiendo las vesánicas exaltaciones al ídolo.

No seguimos el surco antitaurófilo de Eugenio Noel, que condenaba la fiesta en sí por entenderla consecuencia de una degeneración de la raza. Creemos que una corrida de toros es un bello espectáculo, de un dramatismo alegre, cuyas emociones avivan los sentimientos raciales de valor y destreza.

El grito de color y de línea de una media verónica, ceñida, recortada y alegre, nos place espiritualmente tanto como la «Maja», de Federico Beltrán; los «Bustos de la Raza», de Inurria, o las deliciosas armonías de la «Romanza en Fá».

Pero el torero fuera de la plaza, mientras sea un ídolo engreído, vulgar y sin cultura, sólo merecerá de nosotros la consideración cortés que brindamos al señor Ulpiano, el tendero de la esquina, pero nunca la espiritual admiración que nos merece un Ortega Gasset, un Marañón o un Victorio Macho.

El día que España tenga conciencia de sus positivos valores, y el sabio, el genio y el investigador sean sus ídolos predilectos, ese día un *mataor* de toros que diga *haiga* y se limpie las uñas con el mondadientes y eracte en las visitas, se vestirá para la fiesta acompañado de su mozo de estoques y del camarero del hotel.

Y nosotros que lo veamos.

Manuel Roldán Cortés.

Labradores

que quieran sembrar remolacha: Se facilitan semilla, abonos y 150 pesetas para primeras labores, sin intereses, a descontar en la recolección.

CENTRO DE CONTRATACION:

Plaza del Angel, 1, triplicado

PEDRO GUARNIDO MUÑOZ

Apartado de Correos, 38.—CORDOBA

OPOSICIONES

A OFICIALES DE TELÉGRAFOS

Convocatoria en Enero. Oposiciones en Junio.—Edad, de 16 a 24 años. No precisa título.

A AUXILIARES DE TELÉGRAFOS

Convocatoria en Mayo. Oposiciones en Septiembre.—Se admiten señoritas. Edad, de 16 a 21 años. No precisa título.

Preparación por Jefes y Oficiales del Cuerpo y demás profesorado de la

ACADEMIA CÍVICO-MILITAR

Unico Centro de Córdoba que ha obtenido ingresos en las dos últimas convocatorias.

Pidan detalles y reglamentos. Internado inmejorable.

VINOS DE MORILES Y MONTILLA

ALARCÓN

TELÉFONO 2-5-2-6 •• CORDOBA

HIJO DE SANCHEZ GAMA

PRIMERA Y UNICA CASA EN CORDOBA CON MAS DE CINCUENTA AÑOS DE EXISTENCIA

Pianos, Autopianos y toda clase de instrumentos de música. Máquinas parlantes y discos de todas las marcas. Aparatos receptores. Altavoces. AMPLIFICADORES GRAMOFONICOS Y DE POTENCIA. Transformadores, etc. etc.

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

Gondomar, 5 • CORDOBA • Teléfono 1-2-5-0



Oposiciones Magisterio

Preparación por los catedráticos D. Anastasio Macías, D. Manuel Fijo, D. Luis Paunero, profesor don Joaquín del Olmo y maestro D. Antonio Moya.

PENSION ESCOLAR

San Pedro Mártir, 14.—SEVILLA

AUTOMOVILES STUDEBAKER Y ERSKINE RAFAEL BAQUERIZO

Gran Capitán, 26.—Teléfono 1444 — CORDOBA

BODEGA «LA MONUMENTAL»

Grandes Soleras de Vinos de Montilla y Moriles

Manuel Velasco y Compañía

MONTILLA

JUAN PEINADO RIVES

SUCESOR DE LA SRA. VIUDA DE BAREA

Grandes almacenes y despacho de carnes de Vaca, Ternera y productos del cerdo.

Cereales al por mayor y comestibles al detall. Servicio permanente y a domicilio con exactitud, brevedad y economía.

Despacho Central y Escritorio: TORIL, 1, 12 y 14.—Tlf. 2626

CORDOBA

El señor Cruz Conde es recibido en Montoro con mueras y silbidos y mostrándole unos cartelones alusivos a la desastrosa labor de la Dictadura

Ayer se repartieron algunas cartas firmadas por don Emilio Blanco y don Roque Madueño, invitando a una reunión que han celebrado hoy a las cuatro en el garage de la propiedad del primero. El objeto de esta reunión era oír la palabra del flamante *lider agrario* que según afirmó en Córdoba, está dispuesto a hacer la felicidad de los campesinos.

El señor Cruz Conde llegó acompañado de un señor Valverde. A la entrada del pueblo había un numeroso grupo de obreros con un cartel que decía en gruesos caracteres: «¿Quién contribuyó para que se llevaran la zona militar de Montoro a Pozoblanco?». También se produjeron algunas manifestaciones de desagrado.

En el local donde se habían preparado muchas sillas, esperando que la concurrencia fuese numerosa, sólo entraron algunos curiosos y todos los operarios de la fábrica del señor Blanco que cobraron su jornal y no traba-

jaron para asistir al acto, como de ellos exigió el patrono.

El señor Cruz Conde pronunció la soflama acostumbrada y creemos que prometería, si algún día vuelve al poder, volver a traer la zona a Montoro y procurar arreglar la Hacienda Municipal que han arruinado e hipotecado por 50 años con un empréstito onerosísimo que sólo ha servido para realizar obras inútiles.

Después fueron al Círculo Primitivo, a cuya puerta el señor Cruz Conde fué estrepitosamente silbado y abucheado por los grupos que rodeaban aquél local.

A continuación el señor Cruz Conde visitó algunos personajillos, entre ellos don Francisco Cañas, a quien trató de convencer que debían actuar a su lado.

Al regreso a Córdoba, algunos amigos intentaron algunos aplausos que fueron ahogados por una furiosa silba y numerosos mueras a Cruz Conde.

Corresponsal.

La carta del señor Cruz Conde Expoliarium

La carta del señor Cruz Conde al alcalde de Córdoba es un autobombo. Por eso no la reproducimos. El señor Cruz Conde alaba su obra, y se escabuye habilidosamente de las imputaciones del señor Jiménez Ruiz. Pero hay un aspecto curioso en la misiva del famoso amigo de Primo de Rivera. El señor Cruz Conde se viste ahora con el ropaje de la prudencia, de la ecuanimidad. El, que desafió en Sevilla y en Córdoba, a tantas figuras respetables y se hizo famoso por su soberbia e intemperancia, ahora, cuando se le intenta juzgar, hace una llamada a la ponderación.

Pero a pesar de estos pujos de serenidad espiritual, insólitos en el señor Cruz Conde, éste no puede demostrar que la administración de los ayuntamientos que dirigieron él, sus lugartenientes y familiares, no sea francamente punible y merezca sanciones. En vez de procurar excusarse, comete la torpeza de aludir al padre del alcalde y a un hermano de éste, pundonoroso militar, que nada tienen que ver en la cuestión.

Las autoridades no han debido desceñir a este diálogo, en el que el señor Cruz Conde escamotea su responsabilidad, se propone burlarse del alcalde, y de paso se refiere molesto a dos personas de la familia del señor Jiménez Ruiz.

Restaurant LA CRUZ DEL CAMPO
PLAZA DE CÁNOVAS
Teléfono 1715
Plato del día.—Ragut de ternera a la española.

Pedid siempre vinos y coñac
OSBORNE
Fino Quinta
Fino Coquinero
Fino Ducal
Solera Osborne
Coñac 000-Veterano y Magno (extra viejo)

Lo que representaban algunos grupos en la comilona que organizó Pepe:

La sangre azul, verdadera pura sangre, era representada por los Frageros, Ortiz Redondo y Urbano Raigón.

La intelectualidad, quintaesenciada, por el gran Bellido, pozo de ciencia; por Hermenegildo Pintado; por el alcalde, ahora fin de fiesta en Aguilar Vicente Romero; por Montis el del sombrero de pelo de conejo, y por los grandes valores nacionales, Pepe Sanz el del Cemento y Pepe Linde el del ungüento.

Las altas finanzas, el crédito y la solvencia moral tenían una lucida representación en Ramón Márquez Urbano, el representante de todos los Ayuntamientos o la fuerza de Pepe Cruz; por el gran valor internacional Javielito Ruiz del Portal, arbitrista imponderable para toda clase de conflictos económicos; por Ramírez y Pedro Gutiérrez.

La filantropía encarnó en el rubicundo y desteñido don Gregorio García, con unos sorianos agarrados a los faldones de su americana como los de Calatorao.

Prometió su asistencia, teniendo un gran disgusto por no poder hacerlo, el Valdecillas cordobés señor Pinilla, pero lo representaba dignamente su paisano don Gabriel.

La ecuanimidad y ciencia jurídica, por el integérrimo don Severo—esto de integérrimo nos lo dijeron en el antiguo café del Gran Capitán.

La unión de incansables trabajadores, por Isidro Barbudo, Carlos Huguet, Pedro Barbudo y Fernando Cadenas.

Los transportes, desde el avión, hasta el tiro de mulas, por el ferroviario Anaya.

De non, completamente de non, don Evaristo Velasco, celoso asegurador, al par que inolvidable presidente de las oposiciones a médicos de la Beneficencia municipal.

En el papel que remataron los Cruz Conde, después de sacarle el dinero a todos los chupativos de la dictadura y que gracias a la generosidad del cruzcondismo perdieron, se hace alusión, transcribiendo una hoja regurgitada por el cacique dictatorial de Prie-

go, J, Tomás Valverde, a Política, para una apuesta.

Recomendamos a nuestros amigos, no la acepten, ya que para jugar y tenga validez la jugada, hay que hacerlo con dinero propio, y ese millonario upetista con suerte y con sorte, no sería autorizado por sus afines, para arriesgar el dinero conyugal.

Pepe Carrillo es delicioso. Agradador de todos los Segismundos, ahora que se ve en perspectiva la presidencia de la Cámara de Comercio, va tras ella desenfadadamente.

¿Me da usted el voto? Si, hombre. ¿Pero para la Cámara? Ah, yo creía

Algunos colegas locales han aludido a la colaboración económica de don Fiorentino Sotomayor en Política, que no tenemos por qué ocultar.

Toda persona que quiera pasarse por nuestra Administración, puede ver la lista de nuestros accionistas, y todos nuestros accionistas pueden ejercer el control de nuestra administración modelo. Pero nada más que esto. Ya fijamos, al constituirse este periódico, nuestras normas. Los señores accionistas no tendrían la menor intervención en la dirección espiritual y política del periódico, que sólo competía al Director y a la Redacción. En cambio, el periódico estaba obligado, en cual momento, a responder a los intereses numerarios de los señores accionistas.

¿Está esto claro? ¿Nos hemos apartado de este deber? El señor Sotomayor, amigo particular nuestro, es accionista de Política por cuatro acciones—mil pesetas—y tiene seguro este dinero, pues nuestro periódico es hoy un negocio próspero, y sujeto a una contabilidad pulquerrima.

Ahora bien: ¿nos puede decir «La Voz», de Córdoba, qué se hizo de las 15 a 20.000 pesetas que el mismo, don Fiorentino,

aportó a dicho órgano? ¿Nos puede decir también dónde fueron a parar otros cuantos miles de pesetas del republicano señor Salinas, también facilitadas a la monárquica «Voz»?

Nos van a contestar que aquella era otra empresa. En efecto, era una empresa a la que con extraordinario ingenio le arrebató el periódico la familia Cruz Conde. Pero los miles de pesetas de los señores Sotomayor y Salinas—y otros más de distintos colores políticos—están representados en acciones de la «La Voz», de Córdoba, a pesar de que la maniobra cruzcondista anuló todo el valor de las mismas.

que era para la Diputación a Cortes.

Este es el diálogo constante que el gran Carrillo mantiene con todo pacífico ciudadano que se tropieza en la ciudad.

Este hombre orondo y ventruado, camina jadeante en solicitud del voto, porque confiesa que él es hombre presidenciable y que ahora está en la mayor desolación porque no tiene ninguna. Dicen que sueña alto, recordando los buenos tiempos del otro Pepe, cuando, menospreciando al Círculo-Liceo Artístico y Literario, lo hizo presidente, sin apenas saber leer ni escribir.

De seguro que al quedar vacante otra presidencia, el pobre Carrillo se volverá loco, porque también la pedirá. Es el único presidenciable cordobés. ¡Los milagros que hizo el antiguo sanchezguerrismo!

HIJO DE MIGUEL GÓMEZ
RESTAURANT.—Teléfono 2508
Plato del día.—Rifones de cerdo con legumbres.

Una nota oficiosa del gobernador

Esta mañana el gobernador ha recibido a los periodistas, a los que ha hecho las siguientes manifestaciones:

«He leído en algunos periódicos que se censura con suavidad, que agradezco a las autoridades por no adoptar soluciones para remediar la crisis que se avecinaba.

Y aunque suelo adoptar, porque en muchos casos es útil el procedimiento del silencio, en esta ocasión quiero, ya que no hacer rectificaciones, hacer constar los hechos para que cada palo aguante su vela.

Esta crisis que ahora se ha agudizado y que estaba prevista, me ha producido, desde hace meses, gran inquietud, y ustedes recordarán seguramente, que en Mayo y primero de Junio convoqué al presidente de la Diputación e ingeniero de Vías Obras provinciales, estudiando el plan de caminos vecinales, muy vasto, afortunadamente, y desde entonces comenzamos a estimular el celo de los Ayuntamientos para que no demorasen en poner en práctica los trámites obligados, a fin de que la crisis, cuando surgiera, tuviesen medios para hacerle frente.

Me consta que el presidente de la Diputación se dirigió entonces a los alcaldes, haciéndoles las advertencias pertinentes, que es indudable no fueron acogidas por todos con la solicitud a que obligaba la certeza del mal que entonces se trataba de obviar o reducir lo más posible.

Algo hay hecho sin embargo, como lo demuestra el encontrarse en condiciones de poder comenzar inmediatamente los caminos vecinales siguientes:

En Montoro.—El de dicho pueblo al balneario de Arenosillo y puente so-

—En Aguilar.—De este pueblo al sitio Llanos de López, en el kilómetro seis de la carretera de La Rambla a Puente Genil.

En Iznájar.—El 3 y el 21 de la Ordenación.

En Carcabuey.—Terminar el de la aldea de Zagrilla. Idem el de Escuchagrano. Puente sobre el río Vadillo y los caminos 42, 45 y 49 de la Ordenación.

En Lucena.—Los caminos 7, 8, 43 y 48 de idem.

En Luque.—Los caminos 29, 30 31 y 38 de idem.

En Guadalcázar.—El de Córdoba a dicho pueblo.

En Castro del Río.—De este pueblo a Cañete, el de Doña Mencía y el de los Atanores.

En Baena.—Terminación del camino de Nueva Carteya, puente sobre el Guadajoz, camino de Baena a Zuheros y Fuente Palmera a la de La Carlota.

En total y aproximadamente un millón quinientas mil pesetas de coste. Esta especial modalidad de régimen de caminos vecinales tiene la ventaja de que apenas realizadas las obras se pueden percibir las subvenciones de la Diputación.

Es de justicia hacer constar que algunos, los menos de esos caminos, están ya ejecutados.

No queda reducido a esto lo actuado por el presidente de la Diputación de acuerdo conmigo, ya que se proyectó por la Corporación la ampliación al plan provincial de caminos vecinales. Para esta confección se ha ido dictando los planos de admisión de solicitudes a requerimiento de los municipios interesados, ampliación que fué aprobada por la Comisión provincial en reunión celebrada el 12 del actual.

En ella se ha incluido además de los caminos solicitados por los Ayuntamientos de la provincia, aquellos

que la Diputación consideró interesantes y que afectan a Ayuntamientos que pusieron en olvido el ejercicio de este derecho.

En el pleno que en primero de Diciembre celebre la Diputación será ratificado conforme a la ley de ampliación del plan provincial y se procederá al concurso de subvenciones y anticipos para fijar el turno reglamentario de construcciones.

Me consta positivamente que ni la Corporación provincial ni la Jefatura de Obras Públicas oponen la menor dificultad a la tramitación de estos expedientes.

El problema agrario

El gobernador oregó después: De mi preocupación por estos problemas sería insensate sino pudiese desentenderlos. Es una prueba el telegrama que acabo de recibir del subsecretario de Trabajo, en el que me anuncia la llegada a Córdoba el lunes o miércoles de la próxima semana al subdirector de Política agraria don Constantino Bernardo de Quirós, que viene a informarse sobre el terreno de las cuestiones agrícolas y oponer a ello las medidas de gobierno para remediar la actual crisis.

Huelga solucionada

El gobernador recibió al alcalde y comisión de patronos y obreros de Villafranca, los cuales se mostraron favorablemente dispuestos a solucionar hoy mismo la huelga que los obreros tienen planteada.

...

N. de la R.—POLÍTICA se complace en reconocer la buena voluntad y diligencia del gobernador para solucionar la crisis del paro forzoso.

EL ACEITE HIGADO DE BACALAO
fosforado
EGABRO
dulce y aromático, lo toman los niños como una golosina.

MALARINE
PODEROSO ANTIPALUDICO
Píldoras grageadas y timbradas a base de Quinina, Arsénico, Hierro y Estricnina
Venta en farmacias y en la del autor DEMETRIO LANCHO, farmacéutico en PEÑARROYA - PUEBLONUEVO (Córdoba).

Librería y Papelería HESPERIA
Objetos de escritorio. Máquinas de Escribir nuevas y reconstruidas. Gran Estok Gramófonos marca HESPERIA
Plaza de las Tendillas, 11

Radio-Hesperia
Aparatos de Radio, últimos modelos. Amplificadores de gramófonos. Equipos para teatros y cines.
Consulten precios. Vean calidad. Infórmense de nuestro sistema de venta a plazos.

Productos Philips
Se solicitan representantes en la provincia.
MALAGA, 4 -- CORDOBA
JOSE AGGEO SANCHEZ
Clínica Veterinaria
-- SUEROS Y VACUNAS --
POZOBLANCO (Córdoba)

Gravísimos disturbios en Madrid con motivo del entierro de los heridos. Hay tres muertos. Se declara la huelga general

Edición de la noche

Madrid

Hacia la normalidad constitucional. Comentarios de los periódicos a la nota política del Gobierno

Madrid, 14.—Todos los periódicos se ocupan hoy de la nota política del Gobierno.

En general, los de izquierdas la censuran enérgicamente, diciendo que significa la vuelta a la vieja y sucia política caciquil.

El Gobierno ha demostrado un solo pensamiento: apuntalar el régimen. Lo demás no le interesa.

Los periódicos de la derecha defienden la dirección a la normalidad por medio de las elecciones que Berenguer preconiza.

Algunos elementos de la extrema derecha se muestran, sin embargo, defraudados.

Los antiguos repeticionistas también muestran su enojo, porque haya sido olvidada en la nota-programa de Berenguer la obra de la Dictadura, y se hable de responsabilidades.

Los liberales tampoco parecen estar muy satisfechos, aunque se declaran partidarios de la normalidad parlamentaria.

En general, el propósito de Berenguer sólo parece satisfacer al «A B C» y en parte a «El Debate».

A continuación damos algunos juicios periodísticos, extractados.

«El Sol»

Madrid, 14.—Ratificada la confianza regia a Berenguer—dice este periódico—el general camina a paso decidido hacia las Cortes.

El programa desplegado consiste en una serie de buenas palabras, que no logran cubrir su intención de escamotearle a España su voluntad, una vez más, por medio de unas elecciones con encasillados, pucherazos y todos los resortes del caciquismo.

El propósito es insensato y el juego hartamente audaz y peligroso.

«A B C»

Madrid, 14.—El periódico del marqués Luca de Tena, dice que después de haber circulado por el ambiente político las fórmulas más disparatadas para ir a la solución de los problemas nacionales, gobierno Berenguer, de acuerdo con la Corona, ha adoptado la única posible: Convocar Cortes.

Esto parece que no agrada a los enemigos de la normalidad. Pero no es razonable su actitud, puesto que se les ofrece en breve, la ocasión de recontar sus fuerzas.

Hace un llamamiento a la serenidad y combate a los que prefieren este camino al de la algarada, el motín, el mal por el mal. Lo cual, no es política, sino pura criminalidad.

«El Liberal»

Madrid, 14.—Este órgano izquierdista dice que Berenguer sólo tiene un programa: Apuntalar al régimen que se hunde. Si esta situación se elevara a definitiva—agrega el periódico—no cabe duda que está a la vista el gobierno provisional de que hemos ha-

blado y presidido por alguna persona parecida a la que se sublevó en Valencia. En este caso, sería posible acudir a la república, porque no sería fácil que se olvidara el respeto a la soberanía nacional y se gobernara al dictado como hace Berenguer.

«El Debate»

Madrid, 14.—Dice que se ha despedido notablemente la situación política. Berenguer marcha hacia la normalidad constitucional con paso firme y espera que se consolide el orden y la tranquilidad, por medio de una mayoría conservadora.

«El Socialista»

Madrid, 14.—Dice el órgano de los obreros: Ya está funcionando el Ministerio de la Gobernación. Ya está montado el tinglado político del cunismo y el pucherazo. No hay otro sistema de impedir que se restauren los derechos que volver al cacique, no.

¿Será posible esta continuidad del envilecimiento político de nuestro pueblo? ¿No hay fórmulas de salvación?

«El Socialista» dice que no hay otro remedio que proclamar la república, para evitar que nos hundamos más.

La satisfacción del presidente del Consejo expresada a los periodistas

Madrid, 14.—El presidente del Consejo expresaba anoche gran satisfacción, porque la Corona hubiera ratificado su confianza al gobierno.

Hablando con los periodistas les manifestó su extrañeza por la expectación que despertó el Consejo de Ministros de ayer.

El realidad, el Gobierno sabía a qué atenerse y su decisión de ir a las Cortes no había sido palabrería.

Sólo las elecciones favorecerán eficazmente la vuelta a la normalidad.

El Gobierno sólo hizo compartir la importancia de este tema político, con la cuestión económica y las obras públicas.

—Todos comprenderán que este Gobierno no podía ofrecer un programa teórico, fruto de larga meditación. Sólo podía ofrecer la solución de unos cuantos problemas vivos y urgentes colocados en el primer plano de las realidades nacionales.

El Gobierno se presentará al Parlamento y tenderá con toda su autoridad a resolver estas cuestiones palpitantes, con objeto de vigorizar la vida nacional.

Manifiestó asimismo que confiaba en la asistencia de fuerzas generosas e inéditas que le ayudasen en esta labor. Hombres meritorios que acudirían a las Cortes dispuestos a laborar por el bien del país.

Refiriéndose a los recelos de algún sector de opinión que no creían en la firma del decreto sobre fijación de los plazos electorales y que hablaban de

crisis, dijo el general Berenguer que él jamás había desertado de su deber y no había motivos para estas suspicacias.

Dice La Cierva

Madrid, 14.—El ex ministro La Cierva ha manifestado que ahora toca esperar.

Por su parte, no regateará su apoyo al Gobierno, pero como éste no tiene programa, hay que estar dispuesto a aportar el de las derechas.

El conde de Guadalhorce despedido

Madrid, 14.—El conde de Guadalhorce ha dicho a un periodista que es verdaderamente censurable que el Gobierno olvide en su programa, y aún trate despectivamente, el programa de

Catástrofe de aviación en Cuatro Vientos. Dos observadores muertos

Madrid, 14.—En Cuatro Vientos ha ocurrido esta mañana una catástrofe, que ha costado la vida a dos aviadores militares.

Estaba haciendo prácticas de observación una escuadrilla, al mando del capitán don Agustín Doval, cuando al dar el jefe una orden, para una maniobra de conjunto, chocaron dos de los aparatos, que eran el D. H. 9, número 152 y el D. H. 9, número 182.

A consecuencia de la colisión, los pilotos de estos dos aparatos que eran el capitán don Agustín Doval y el teniente don Buenaventura Pérez Porras, ordenaron a sus respectivos observadores, que eran los apellidados Martín y Braceras, que se arrojaran con los paracaídas al suelo, pues no era posible aterrizar normalmente.

Graves disturbios en Madrid, con motivo del entierro de las cuatro víctimas del hundimiento en la calle de Alonso Cano. Varias cargas. Numerosos heridos

Madrid, 14.—Para las dos de la tarde de hoy estaba señalado el entierro de las cuatro víctimas del hundimiento ocurrido en la calle de Alonso Cano.

Poco antes de la hora, los alrededores del depósito de cadáveres, desde donde debía partir la comitiva, estaban llenos de público, que engrosaba de manera enorme, y se diseminaba por todas las calles próximas.

A la hora del entierro era imposible calcular la multitud. Hay quien dice que habría unas cincuenta mil personas, y quien calcula que pasaban de cien mil.

Formáronse las presidencias; en una de las cuales figuraba el alcalde, un teniente de alcalde y otros elementos oficiales.

Figuraban también nutridas representaciones de todas las sociedades obreras de Madrid.

Al ponerse en marcha el entierro los obreros más próximos a las carrozas vieron que sólo tres de éstas llevaban coronas. Entonces se produjeron ciertas protestas y varios obreros fueron comisionados para comprar coronas y depositarlas sobre la cuarta carroza.

Terminado este incidente continuó

reconstrucción nacional de la Dictadura, y los grandiosos presupuestos de ésta.

Goicoechea

Madrid, 14.—El ex ministro conservador Goicoechea, ha manifestado que después de la declaración del Gobierno de ir a las Cortes, sólo hay una fórmula que convenga a España: la concentración derechista.

Despacho regio

Madrid 14.—El presidente del Consejo despachó con don Alfonso.

También acudió a Palacio el ministro de Instrucción Pública, quien dijo al salir que la dimisión del rector de la Universidad de Valladolid, había sido aceptada en consideración al largo tiempo que desempeñaba el cargo el titular.

Los muchachos observadores no se atrevieron y permanecieron en los aparatos, que descendían vertiginosamente.

En cambio los pilotos se arrojaron al aire, desplegándose los paracaídas perfectamente y pudiendo llegar al suelo sin novedad el capitán Doval. En cuanto al teniente Porras sufrió una fractura sin importancia al rozar tierra.

Los aparatos chocaron violentamente contra el suelo, quedando destruidos, y resultando muertos los desventurados observadores, cuyos cadáveres fueron depositados en una capilla ardiente.

Mañana se verificará el entierro. Cuando ocurrió el choque los dos aviones volaban a 500 metros de altura.

su marcha la enorme comitiva, pero al ver que tomaba un camino distinto a de la Puerta del Sol, se suscitaron fuertes protestas. Los obreros manifestaban a voces que el entierro debía pasar por la Puerta del Sol, y que no estaban dispuestos a cejar, pues por dicho sitio habían desfilaro entierros menos significativos e importantes que el de las cuatro víctimas del trabajo.

La comitiva se paró, mientras en torno a la presidencia se discutía acaloradamente sobre estos extremos.

INTERVIENE EL JEFE DE CIRCULACION

El jefe de circulación señor Abarca, que tenía órdenes de que la comitiva no pasara por la Puerta del Sol, dirigió al grupo que dirigía la protesta y le hizo ver la imposibilidad de sus deseos, alegando que si insistían en pasar por dicha plaza el entregaría su gorra y su bastón y dimitiese su cargo.

Los representantes obreros que ocupaban la presidencia del entierro fueron convencidos, pero ya había corrido el motivo de la discusión y un grupo de obreros cogieron las riendas de los caballos y orientaron las carrozas por la Carrera de San Jerónimo hacia la Puerta del Sol.

LAS PRIMERAS CARGAS

Un grupo de guardias se opuso a la nueva dirección del entierro, y según parece, partieron de la comitiva algunas pedradas.

Entonces los guardias cargaron. Una sección de guardias de Seguridad de caballería, acudió rápidamente, avisada con urgencia, y cargó sobre los primeros grupos del entierro, sable en mano.

Entonces los grupos recularon hacia el Prado.

Pero el tumulto persistió y la decisión de que pasara el entierro por la Puerta del Sol.

GESTIONES DEL ALCALDE Y LOS CONCEJALES

El alcalde, los concejales y algunos directivos obreros, en vista del cariz que tomaban los acontecimientos, se dirigieron a la Dirección General de Seguridad, con el propósito de solicitar el permiso para que la comitiva pasara por la Puerta del Sol.

Entre tanto los obreros arrollaban a los guardias y el entierro se ponía nuevamente en marcha hacia dicho centro de Madrid.

SE REPRODUCE GRAVEMENTE LA COLISION

Los guardias, reforzados, se opusieron otra vez a los manifestantes, cargando contra ellos.

Menudearon entonces las pedradas y los guardias, sacando las pistolas, dispararon contra la masa, viéndose algunas personas caer.

El barullo fué terrible. Sonaban los disparos y los obreros contestaban a pedradas. Los guardias de caballería, sable en mano, presionaban a la multitud, que rodeaba las carrozas fúnebres.

OTROS INCIDENTES

Al mismo tiempo, un grupo de obreros vió una camioneta que llevaba cemento y como protesta porque su conductor no se hubiera sumado al paro y acudido al entierro, derribaron el vehículo.

Un oficial de la Guardia civil que se opuso a este hecho recibió una pedrada en un ojo y entonces los guardias dispararon.

En la Plaza de Neptuno se le destrozó, también por los obreros, la mercancía a un vendedor de huevos.

Frente a la Bolsa un teniente de Seguridad recibió otra pedrada y entonces los guardias hicieron varias descargas contra los grupos, viéndose varios obreros caer.

LOS PRIMEROS HERIDOS

Pronto comenzaron a llegar heridos a las Casas de Socorro. Los primeros que fueron asistidos en el centro benéfico más próximo al lugar del suceso, fueron:

Manuel Fontanes, de herida de sable, menos grave; Esteban Martínez Olivares, de herida de sable; Santiago Sala Moreno, de sable; oficial de Seguridad Julián Nevado, de pedrada; Bonifacio Malo, de sable; Deogracias Cristóbal Martín, de sable; el capitán de Seguridad Diego Manzano, de pedrada; el guardia de Seguridad Ignacio Martínez, de pedrada; el idem Eduardo Jiménez, de pedrada; el obrero Eugenio Ramírez Suárez, de un balazo; el guardia civil Victoriano Orzag, de pedrada; Eliseo López, obrero, de sablazo en la cabeza.

víctimas del hundimiento. Numerosas cargas. Gran número de al en Madrid.-Catástrofe de aviación. Dos muertos.

OTROS HERIDOS

En la Casa de Socorro del distrito del Hospital, fueron asistidos:

Julían López Martínez, de varias heridas de sable; Restituto Mayoral, estudiante, herida de bala en la región temporal izquierda, muy grave; Bernardo García Campos, herida de sable.

En la Casa de Socorro del distrito del Hospicio, fueron curados de primera intención: Miguel Sarriena Saiz, albañil, de un sablazo; Antonio García Alvarez, albañil, de un balazo, grave; Manuel Soriano Pérez, albañil, de dos balazos, muy grave; Manuel López González, guardia municipal, de una pedrada.

UN RUMOR: ¿HAY TRES MUERTOS?

A la hora de esta conferencia ha circulado el rumor de que hay tres muertos. Todavía están asistiendo a

algunos heridos y no se sabe el número exacto de éstos, porque muchos marcharon a sus domicilios, en vez de las Casas de Socorros.

FINAL DEL ENTIERRO

Después de estas revueltas el grupo más denso de manifestantes rodeó las carrozas, y el entierro continuó hasta el cementerio de la Almudena, donde recibieron sepultura los cuatro cadáveres.

Un indulto

Madrid, 14.—En la firma de Gracia y justicia figuran numerosos decretos sobre personal, traslados y permutas de magistrados, etc.

Figura también un indulto: el de Rafael Vidaurreta, preso en la cárcel de Córdoba, a quien se le ha conmutado la pena que se le impuso por la de destierro.

Edición de la mañana

Madrid

Nuevos detalles de los incidentes desarrollados en el entierro de las víctimas de la calle Alonso Cano. Se confirma la muerte de tres obreros

Madrid, 15.—A primera hora de la noche llegó al equipo quirúrgico del Centro un taxí, en el que cuatro obreros conducían a un compañero en estado gravísimo.

Los médicos no pudieron prestar los auxilios de la ciencia, porque en aquel momento el desgraciado obrero dejaba de existir.

Se llamaba Adolfo García y estaba afiliado al gremio de albañiles.

En el Hospital provincial ingresaron, casi a la misma hora, dos heridos gravísimos. Uno de ellos se llamaba Justo Gómez y falleció a poco de ingresar en el benéfico establecimiento. Llevaba en los bolsillos una cartilla de afiliado a la Unión General de Trabajadores, con el número 621.

El otro herido se llamaba Antonio García Alvarez, con domicilio en la calle del Ferrocarril número 23, y procedía de la Casa de Socorro del Hospicio, en donde había sido curado de primera intención, pero en vista de la gravedad de su estado fue llevado en una camilla al Hospital. Este herido también falleció a poco de ingresar en el benéfico establecimiento.

A las seis de la tarde también se encontraba en estado desesperado el obrero Patricio Peña, de diecisiete años de edad.

Cotizaciones

Madrid, 15.—En la oficina de con-

REGISTRADORAS NATIONAL

Ultramodernas

Defienden los intereses del Comerciante en forma que le aseguran recibir íntegros sus ingresos, aumentándole, además, sus ventas. Más de 3.000.000 de Comerciantes las usan en todo el mundo. Folletos y demostraciones gratis. Accesorios.

Agencia en Córdoba: R. SECALL, Gran Capitán, 34

trata y cambios fue facilitada la lista de cotizaciones, que es la siguiente:

Franco, 33'90 y 34'00.
Libras, 41'95 y 42'05.
Dólares, 8'35 y 8'55.

La lista de heridos no está completa

Madrid, 15.—A última hora de la noche no se conocía la lista completa de los obreros que habían resultado heridos en los incidentes de la tarde.

A parte de los curados en los Dispensarios oficiales y particulares y hospitales había muchos que se habían negado a recibir asistencia, haciéndolo en sus domicilios por sus respectivos médicos.

Ello dificulta notablemente la relación detallada del número de víctimas.

Un periodista herido en los sucesos

Madrid, 15.—Cuando se encontraba haciendo la información del entierro el redactor de «El Socialista» señor Ramos Maestre, recibió varias pedradas que le produjeron contusiones en la pierna izquierda y fue asistido en la Clínica municipal más próxima.

No se sabe si habrá resultado algún otro periodista herido, pues iban en grupo haciendo la información del acto.

El secretario de la Federación, Muño, pronuncia una oración fúnebre en el cementerio

Madrid, 15.—Llegada la comitiva al cementerio y depositados los féretros ante las fosas, rodeadas de trabajadores, el secretario de la Federación local del Trabajo, señor Muño, pronunció una sentida y elocuente oración fúnebre, diciendo que aquellas víctimas que iban a enterrar habían

sido sacrificadas por la codicia de los patronos, pero que en fecha no lejana les harían justicia sus camaradas.

Junto a esos cadáveres—agregó—otros obreros han regado con su sangre las calles de Madrid.

Terminó aconsejando a todos serenidad en estos momentos de tristeza.

Los obreros desfilaron ordenadamente, dispersándose a la salida de la necrópolis.

Se confirma que el primer incidente fué motivado por no llevar coronas un féretro

Madrid, 15.—Testigos presenciales de los sucesos han confirmado que el primer incidente se originó por observar los obreros que el féretro que llevaba al obrero Luciano Díaz no llevaba coronas.

Ello motivó una discusión violenta y se acordó la adquisición de flores.

El ministro de la Gobernación se condele de los sucesos

Madrid, 15.—A las diez y quince de la noche recibió el general Marzo a los periodistas, expresándoles su condolencia por los sucesos desarrollados por la tarde.

Se lamentó de ello, condenando la actitud de algunos trabajadores en su empeño de desfilar por calles cuyo tránsito había sido prohibido por la autoridad.

El ministro había conferenciado con el director general de Seguridad y después con el Presidente.

Berenguer tenía noticias de que los muertos eran dos y veintidós los heridos

Madrid, 15.—El Presidente recibió a los periodistas en su despacho del Ministerio del Ejército y les manifestó que le había visitado el vicepresidente de la sociedad La Única que se había lamentado, en nombre de los comerciantes, de los perjuicios que los sucesos desarrollados por la tarde le habían ocasionado.

Lamentó el Presidente profundamente lo acaecido y dijo que sus noticias eran que habían resultado dos muertos y veintidós heridos.

Manifestó que la Dirección General de Seguridad facilitaría una nota detallada sobre el asunto y terminó diciendo que siempre eran reprobables espectáculos como el desarrollado en el entierro.

Detención de un obrero que capitaneaba un grupo

Madrid, 15.—A primera hora de la noche fué detenido el obrero Felipe Encinas, de oficio soldador y de 23 años, que capitaneaba el grupo de donde partió la agresión al guardia de Seguridad Orgaz que resultó herido.

El detenido manifestó que le sorprendieron los sucesos en la calle y trató de huir, pero negó su participación en los hechos que se le imputaban.

Encinas quedó a disposición de la Dirección de Seguridad.

Comentarios de la prensa de la noche sobre los sucesos

Madrid, 15.—Casi todos los periódicos de la noche comentan los sucesos protestando de lo ocurrido.

«La Voz» lamenta lo ocurrido y aconseja templanza en estos momentos tanto al Gobierno como al pueblo.

«Informaciones» dice que los sucesos desarrollados son actos de irreflexión de los obreros, que, desoyendo a sus compañeros y jefes, obraron por su cuenta al pretender satisfacer un deseo que no podía tener realización.

Se reúne la Federación de Sociedades Obreras. Acuerdan declarar la huelga general durante tres días como protesta por los sucesos. Piden la destitución del jefe que mandaba las fuerzas

Madrid, 15.—Esta noche y convocada urgentemente se reunió el pleno de la Federación de Sociedades obreras, tomando los siguientes acuerdos:

Primero. Declarar la huelga general en todos los oficios afiliados a partir del sábado 15 hasta el lunes a las cinco de la tarde como protesta enérgica por haber hecho uso la fuerza pública de armas de fuego ocasionando la muerte de tres camaradas.

Segundo. Pedir la destitución del jefe que mandaba la fuerza en la Plaza Neptuno por su falta de tacto.

Tercero. Solicitar del Estado una subvención perpetua para las familias de los muertos y una indemnización para los heridos.

Cuarto. Que se conceda la libertad a todos los obreros detenidos con motivo de los sucesos.

Estos acuerdos serán comunicados a la Dirección general de Seguridad.

La extraordinaria afluencia de heridos al equipo quirúrgico

Madrid, 15.—La afluencia de heridos al equipo quirúrgico del Centro fué tan extraordinaria que el jefe médico del mismo telefonó a los restantes dispensarios rogando no enviasen

La huelga afectará a 40.000 obreros. Clausura del Centro Socialista

Madrid, 15.—Por orden de la autoridad se ha clausurado el centro socialista.

La huelga que mañana se declara afecta a unos cuarenta mil obreros.

Los del ramo de la construcción suman un total de veinticinco mil, los metalúrgicos son diez mil, y los cinco mil restantes, aunque son obreros, no están afiliados a los Sindicatos Unidos, pero van a la huelga por solidaridad con sus compañeros.

Manifestaciones del Gobernador civil

Madrid, 15.—Los periodistas buscaron al Alcalde, sin conseguirlo.

En su vista estuvieron hablando con el Gobernador civil, el cual dijo que sus primeras palabras eran de condolencia por lo ocurrido.

Después manifestó que no podía ocultar su satisfacción por la cordura de los obreros que rodeaban a las personas que presidían el duelo.

Agregó que desde el primer momento observó que un grupo de 200 obreros daban muestras de gran nerviosidad y eso le hizo temer que se produjeran incidentes.

«La Nación» comenta que el Gobierno no hubiera tomado precauciones en un acto al que sabía concurrirían muchos obreros en actitud no muy serena.

El «Heraldo» dice que la misión de todo Gobierno es el mantenimiento del orden, de la paz pública y que ello es mucho más importante que una convocatoria de elecciones.

Fallece un agente de Vigilancia, impresionado por los sucesos

Madrid, 15.—En la calle de Alcalá, esquina a la de Núñez de Balboa, se sintió repentinamente enfermo el inspector de Vigilancia señor Seco Arroyo, que presenciaba los sucesos.

Fuó trasladado a la Casa de Socorro del distrito de Buenavista, en donde falleció de una angina de pecho.

La convocatoria de Cortes y la opinión de algunos políticos

El señor Lerroux, hablando de la firma por el Rey del acortamiento de plazos para la convocatoria de elecciones ha dicho que eso es una fantasía no exenta de buena intención. Dice que en las elecciones no creen ni los mismos que le están escribiendo.

Villanueva ha dicho que llegará el momento en el que diga más de los que algunos creen.

Alcalá Zamora dice que las elecciones no hay quien las tome en serio, ni aun adornadas con los ribetes constitucionales. Todo ello es una negación absurda y pintoresca.

Antonio García Alvarez, no ha muerto

Madrid, 15.—Se ha desmentido el fallecimiento del obrero Antonio García Alvarez. Este se encuentra en grave estado en el Hospital.

Como este obrero no ha muerto, sólo son dos los fallecidos.

Nueva lista de heridos

Madrid, 15.—Por la madrugada se ha facilitado la relación de heridos, continuación de las ya publicadas por la tarde.

Antonio del Prado, herido de bala; Julián Martínez, de bala; Santiago Ledesma, de bala; José Mirón, de bala; Enrique Bubil, de bala; Bernabé González Sánchez, de magullamientos; Félix Gómez y Antonio Pareja, de sable; Manuel Pérez y Lucas Manzano, de bala; capitán de Seguridad Vicente Romero y guardias Enrique López e Ignacio Martínez López.

El juzgado de guardia comienza sus gestiones

Madrid, 15.—El juez de guardia estuvo en el lugar del suceso realizando una inspección ocular y después se personó en las Casas de Socorro y

Hospital, tomando declaración a los heridos.

Ante el juez declaró la dependencia del Hotel Ritz, refiriendo como se iniciaron los incidentes.

En el juzgado estuvo el fiscal de la Audiencia y el Comisario general de policía, que ha ordenado a los comisarios del distrito que le envíen una información de lo ocurrido.

Ordenes de detención de varios miembros del Ateneo de divulgación social

Madrid, 15.—Parece que se han dictado órdenes para detener a varios miembros del Ateneo social de divulgación, a los que se les culpa como principales promotores de lo ocurrido.

Se ha efectuado la detención de un individuo miembro de la directiva del referido Ateneo.

N. de la R.—Política ha enviado un telegrama a sus compañeros de «El Socialista» asociándose al pesar que les embarga en estos momentos y protestando al mismo tiempo de los trágicos sucesos motivados por la agresión de la fuerza pública.

Provincias

El ministro del Trabajo en Sevilla

Sevilla, 15.—Llegó el ministro del Trabajo señor Sangro y Ros de Olano, que fué recibido por las autoridades.

El ministro estuvo en el Gobierno civil y después presidió la sesión de clausura de la semana social Hispano Americana, en la que se pronunciaron interesantes discursos.

En el expreso salió el ministro con dirección a Madrid, siendo despedido por las autoridades.

El ministro del Trabajo

En el expreso ascendente de Madrid pasó anoche por Córdoba el ministro del Trabajo, que por la mañana bajó a Sevilla.

Lo esperaban el Gobernador, el Presidente de la Diputación y el Alcalde de la ciudad.

Hotel MESA

(Antes Hotel Central)
CABRA (Córdoba)

¿ANUNCIARSE?

¡Asunto práctico para cuando sea verdad!

El depósito de pañería de Sabadell y Tarraça se anuncia poco, porque sus artículos, de tan buen resultado y poco coste, lo demuestra recomendándose por sí solos. Acaban de recibirse las últimas remesas de gran novedad.

PRECIOS DE FABRICANTE
VENTA AL DETALLE

Conde de Gárdenas, núm. 15
(junto al Candado)
Esta Casa no tiene Sucursales.

Almacenes Roses, S. A.

Hierros, aceros, chapas, vigas,
tuberías, pinturas, cementos,
accesorios

Avenida de Canalejas, núm. 8 - Apartado núm. 45 - Teléfono núm. 1-1-1

CÓRDOBA

Piezas de recambio para toda clase de máquinas agrícolas

En la Casa de la Ciudad

La crisis obrera

En la Jefatura de la Guardia municipal se han repartido ciento cincuenta volantes dando trabajo a los obreros parados.

A la hora que hemos visitado el Ayuntamiento, que coincide con la de la celebración de la sesión municipal permanente, el acceso a las Casas Consistoriales se nos hace difícil por la gran cantidad de obreros que a la puerta de la Jefatura de la Guardia municipal esperan la entrega de los volantes dándoles trabajo.

La Comisión municipal Permanente se reúne en sesión extraordinaria

La sesión que el jueves no pudo celebrarse la Comisión Permanente del Ayuntamiento, por falta de número, se celebró anoche a las siete y media.

Asistieron con el alcalde, don Manuel Varo Repiso, don Ramón León Priego, don Francisco Belmonte y González Abreu, don Benigno Iñiguez, don Manuel Blanco Cantarero y don Manuel Lama Pérez.

El secretario de la Corporación señor Carretero leyó la moción de la Alcaldía pidiendo la inmediata realización de obras municipales, sin las formalidades reglamentarias, para atender a la apremiante crisis obrera. Y, robustecida esta urgencia por un telegrama del ministro de la Gobernación en que deja al Ayuntamiento al amparo de uno de los artículos del Estatuto municipal, la Comisión acuerda por unanimidad empezar en el plazo de cuarenta y ocho horas los trabajos en el camino vecinal de Córdoba a Castro del Río.

Se leyó otra moción de la primera autoridad local, proponiendo que se forme una ponencia del Concejo que, en unión de otra de la Comisión provincial de Monumentos, propongan las casas de la ciudad que deben ser catalogadas en el tesoro artístico.

El teniente de alcalde y presidente Manuel Varo, defendió la moción, y se acordó nombrar dos miembros del Ayuntamiento para dicha ponencia, los cuales designará el Alcalde.

Y a las ocho se levantó la sesión.

Prácticas de autopsia

A última hora de la tarde nos hemos enterado que practicada la autopsia al niño de tres años Rafael Espejo Acosta, que falleció en brazos de su madre cuando ésta lo llevaba a la Clínica municipal, se han observado ciertos síntomas de intoxicación por los doctores Berenguery Blanco León, encargados de dicha diligencia.

Los citados médicos forenses han decidido enviar las vísceras al Laboratorio de Sevilla.

El mejor anís

Anís Machaquito

Hijos de Rafael Reyes

RUTE

Almacén de Carbones Minerales y Vegetales

Felipe Carracedo

Reyes Católicos - CÓRDOBA - Teléfono 2-6-0-6

GRAN TEATRO

Empresa GUERRERO
Teléfono núm. 2-7-0-0

FUNCIONES PARA HOY SABADO 15 DE NOVIEMBRE DE 1930

CINEMATOGRAFO. —A las seis y media tarde y diez y media de la noche. Estreno, LOS NUEVOS RICOS, comedia «Metro Goldwyn», dos partes.—Estreno «Paramount»; ESPOSA POR ENCARGO, en seis partes, graciosa comedia, por Wallace Beery y Raymond Hatton.—Butaca, 1 peseta.—Anfiteatro, 0'40.—Paraiso; 0'20.—Medias entradas para niños, 0'10.—Mañana, a las cuatro, estreno en Córdoba, BEBIENDO LOS VIENTOS, por Tom Tyler. A las seis y media y diez y media, sensacional estreno: RUPERTO DE HENTZAU, grandiosa película en nueve partes.—Se expenden localidades desde hoy.

Teatro Duque de Rivas

Empresa A. Cabrera
TELEFONO núm. 1-7-5-0

Breve Temporada Lírica por la gran Compañía de Zarzuela y Revista, GOMEZ GIMENO, en la que figuran la popular tiple comica BLANQUITA SUAREZ y el primer actor y director, EDUARDO GOMEZ

HOY SABADO 15 DE NOVIEMBRE de 1930

A las DIEZ y media.—Éxito, formidable éxito. Última representación de la humorada lírica en dos actos y un prólogo, dividido en siete cuadros y dos cortinas, LAS LLORONAS.—Música del maestro Alonso.—Butaca, 4 pesetas.—Gradas, 0'50.—Mañana domingo, a las cuatro, Cinematógrafo Popular. Estreno de la película americana, ARMANDO GRESCA.—A las seis y media de la tarde y diez y media, colosales programas por la Compañía.—Pronto: LOS FAROLES.—Próxima temporada Cinematográfica.—Estreno de la colosal película «Gaumont Diamante», CUANDO ELLAS QUIERAN, por la simpatiquísima Carmen Boni.

CINE ALKAZAR-Reyes Católicos, 17

Empresa CINAES.—HOY SABADO 15 DE NOVIEMBRE DE 1930

GRAN PROGRAMA MUDO EXTRAORDINARIO.—1.º Reprise de la saladísima película de dibujos animados, EL CISCO ORIENTAL.—2.º Estreno de la extraordinaria producción «Triunfo Films», EL DRAMA DEL MONTE CERVINO, interpretada por Luis Trenker, Marcela Albani, Clifford y Laglen. Precio para esta función extraordinaria. Localidad única: BUTACA, 0'75.—Mañana domingo, colosal programa por secciones.

DIEGO RUIZ

la marca de sombreros, gorras y boinas que se ha impuesto a fuerza de calidad y precio.

CALLE DE MARÍA CRISTINA. — CÓRDOBA

CASA MORALES

Reparación y limpieza máquinas de escribir, registradoras, etc.

— Hace falta aprendiz mecánico —

Alfonso XIII, 14. Tel. 1054

Anuncios económicos

EL Manantial.—José Laguna Fuentes.—Gran depósito de aguas minero-medicinales. Ventas al por mayor y menor. Despacho, calle Sevilla, 9. Teléfono 1.002. Córdoba.

LA ACTIVIDAD.—Reclamaciones a Ferrocarriles. Agencia General de Negocios, Pérez Galdós, 2. Teléfono número 1-5-0-6. Retasa de talones y recibos, cobros de créditos, licencias de caza y armas, etc.

LECTURAS a domicilio por 2 pesetas al mes o 40 céntimos por volumen, puede Vd. leer los mejores libros de los más exquisitos autores. Catálogo gratis. Biblioteca Popular Circulante. Diego León, 8 (junto a la Librería Luque). De cinco a siete y media de la tarde.

SE ARRIENDA piso independiente en la casa núm. 4, duplicado, Plaza de San Miguel. Razón, en la misma.

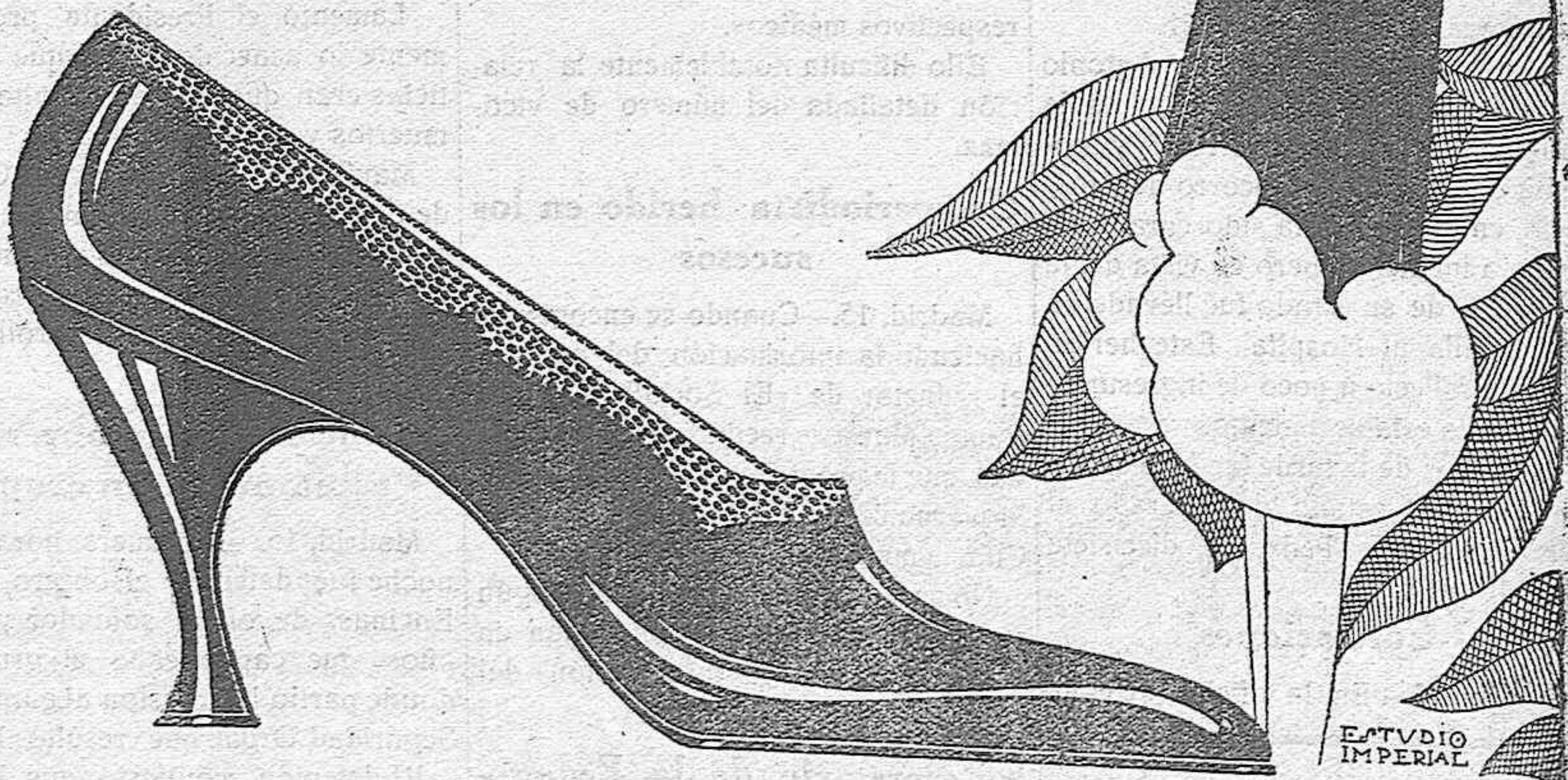
PERDIDA de una pulsera de oro de cadena con una moneda Isabelina de colgante, se ruega a la persona que la haya encontrado la entregue a don Francisco Hierro, almacén de tejidos, y después de gratificarlo lo agradecerá grandemente.

OTOÑO

1930

Zapatos

para todos los gustos
y
de todos los precios



CALZADOS

LA IMPERIAL

GONDOMAR, NUM. 5

Los pueblos

Cabra

El conflicto del paro forzoso

Hay en la actualidad en Cabra unas doscientas familias que por los escasos jornales dados durante el año, vienen arrastrando su miseria y su hambre a lo largo de los días, con dolorosa resignación.

En Cabra, la ciudad culta, patria de hombres insignes; la ciudad de las huertas frondosas y del agua abundante; la ciudad industrial y dinámica, es más lamentable que en otros pueblos, que esto ocurra. La alegría innata de la ciudad se ve ensombrecida por el espectáculo cotidiano de la miseria y del hambre.

La jocunda espiritualidad del pueblo se ha abierto para dar paso a esos oscuros obreros agrícolas, que no tienen otro capital que sus brazos, ahora inertes y lacios a lo largo de los cuerpos encorvados.

Ha habido algunas reuniones de propietarios y existe un magnífico entusiasmo por parte de la primera autoridad local, para solucionar el conflicto. Pero a pesar de ello y del reparto efectuado hace tiempo, el problema sigue en pie, y cada día ostenta mayores caracteres de gravedad.

Hay propietarios que defienden al obrero, dándole colocación en sus tierras, aunque no sea absolutamente preciso su trabajo. Pero los hay también que se niegan sistemáticamente a dar ocupación a los obreros, alegando que ninguna labor necesitan sus fincas.

Esto es verdad en muchos casos, pero quienes en esto fundan su negativa, deben considerar la desesperación de esos hombres desamparados, que no pueden llevar a su casa el pan que

le reclaman sus hijos. No por caridad que eso sería afrentoso e indigno para el obrero, sino por deber social; ya que los Gobiernos no están preparados para luchar con estas crisis de paro forzoso, deben todos los que tengan tierras—los que las ganaron con su esfuerzo, porque saben cuantos sudores cuesta adquirir el sustento, y los que las heredaron o las adquirieron fácil e inconfesablemente, por gratitud a ese hombre, que fué desde su nacimiento el brazo incansable que las hizo fructificar—colaborar con las autoridades, para que todos tengan el sustento seguro, evitando así un conflicto que pudiera ser de desorden, y para que el orden social de Cabra tenga por base la justicia y el trabajo y el pan ganado con dignidad.

Acaba de constituirse una comisión de propietarios, formada por don Francisco Corpas López, alcalde de la ciudad; don Andrés Piedra Lama, don Andrés Muriel Palomeque, don Manuel Reyes Calvo, don Antonio Lama Valdehira y don Antonio Gámiz Bermúdez, que de aquí en adelante intervendrá en las relaciones entre patronos y obreros agrícolas, y que tiene por único fin el de solucionar la crisis por que atraviesan los braceros de Cabra.

Esperamos de ellos, de su actividad y entusiasmo, que en un plazo brevísimo solucionen este problema, que está dolorosamente vivo en la entraña del pueblo.

Para solucionar la crisis de trabajo

El alcalde de Cabra, don Francisco Corpas López, nos ha manifestado en una rápida entrevista que con él tuvimos, las medidas tomadas por aquella

alcaldía para solucionar la aterradora crisis del paro, que en aquella región, como en toda la provincia, se presenta.

Nos manifestó el señor Corpas López, que hoy mismo se había emprendido la construcción del camino vecinal que va de la carretera de Priego al llano de la Nava, con lo cual, a más de ser una necesidad apremiante para la Agricultura, por facilitar la salida y transporte de los productos, empleará en su construcción gran cantidad de los brazos parados.

También nos dijo el señor Corpas que el Ayuntamiento egabrense ha conseguido un anticipo, reintegrable en veinte años, con el cual podrá atender esta y otras obras de que tan necesitada está la población.

Virtualmente la crisis está, pues, resuelta en Cabra, por lo que felicitamos a su Municipio.

Corresponsal.

Almedinilla

Rectificación

Sr. Director de Política. Córdoba.

De mi mayor respeto: En el número de su ilustrado y batallador diario, correspondiente al sábado último, se recoge una noticia de origen calumnioso que me afecta muy directamente y conviene a la verdad rectificar. Se refiere a una supuesta agresión o incidente ocurrido entre el señor alcalde presidente de este Ayuntamiento y el maestro nacional señor Molina, agresión o incidente que no han existido sino en la mente enferma de unos cuantos señores, tan bien avenidos con la pasada dictadura y con el orden—orden de ellos, por supuesto—que no omiten medio de atacar a la autoridad municipal.

Permítame una breve historia. Desde mediados de Agosto desempeño interinamente esta Secretaría, con hondo disgusto de los personajes aludidos, que por el sólo hecho apunta-

do me niegan hasta el saludo. El problema de la vivienda alcanza aquí proporciones extrañas y me vi obligado a vivir alejado de mi familia, mi mujer y dos hijas, más de mes y medio. Empeñados aquellos elementos, a quienes llamo yo de «prehistoria», en amontonar dificultades a la Alcaldía, desplegaron su actividad patológica en todas direcciones, y no había medio de alquilar una casa; pero un buen día, el señor maestro nacional «agredido», según los autores de la noticia, que es soltero y se hospedaba en la fonda, rogó al alcalde le diera en metálico la consignación presupuesta para su casa-habitación, con el fin de ayudarse al hospedaje.

Accedió la primera autoridad municipal, y claro está, aproveché la oportunidad, busqué a mi familia y me instalé en la casa-habitación del maestro, que enseguida comenzó a verse rodeado de asistencias sospechosas, turbias, y el pobre señor, rendido al asedio por sus pocos años y su temperamento exaltado e inestable, cayó en la red, y reclamó su casa. Fué inútil recordarle el compromiso que contrajera a sus instancias y volvimos en la gestión de buscar albergue para mí, por fin lograda ya. El señor profesor acudió a la autoridad superior de la provincia, en quejas tan infundadas que apenas desvió tan grande de la realidad y amnesia tan aguda, y víctima de la sugestión, llegó a molestar, a ofender a mi señora y a mis hijas, aprovechando siempre mi ausencia, desde luego, hasta el extremo de que tuvieron que ser asistidas por el médico, hecho éste que me ocultaron cuidadosamente.

Y el día cuatro de este mes, cuando vió que yo salí de mi casa dirigiéndome a la del señor alcalde, que desde las nueve de la mañana estaba en Priego, y al que debía dar cuenta de asuntos del Municipio, el pobre maestro, como si no perteneciera a esta tierra caballerosa y hospitalaria, pene-

tró en mi domicilio, queriendo desahuciar violentamente a mi familia primero y pretendiendo cerrar la puerta principal después, para dejarme en la calle. Un buen hombre me avisó, y créame, señor director, si llego a tiempo, castigo duramente la zafia hazaña, pero cuando acudí estaba el señor Molina en la casa-cuartel donde fué a refugiarse y a llorar, tal vez arrepentido.

Pero a todo esto el alcalde, «el agresor» no había regresado de Priego, y cuando llegó, por mi denuncia corroborada por los empleados y vecinos, pensó arrestar al maestro, más desistió acertadamente al dictaminar el médico que el señor Molina se hallaba bajo la influencia de una excitación nerviosa grande y extraña. ¿Habría ingerido alcohol?

Tal es lo sucedido. Tal la intervención del alcalde. Mi primer pensamiento fué buscar el amparo de la justicia, pero el llanto del señor Molina me hizo desistir; lo perdono. Ha sido él víctima principal de estos sucesos y merece compasión; pero si le ruego desde estas columnas, que repase las páginas del Quijote, que tanto habrá leído y tenga para las mujeres la consideración y respeto que reclama su sexo e impone la hidalguía. Y para los hombres, el virtuoso ejemplo de la verdad, no olvidando que su misión es la de educar e instruir a la generación que ha de sucedernos.

Perdone, señor director, y me es muy grato ofrecerme de usted con toda consideración su atto. s. s. q. e. s. m.

Germán Aguilar

CASA DUARTE

ALMACÉN DE MUEBLES

Despacho: Cedaceros, 3 (antes Toril)
Talleres: Ravé, 19

Esta es la Casa que más barato vende.—CÓRDOBA

migo sólo para disponer del censo y tener estos malditos caballos... ¡Oh, desgraciada de mí!

Pedro Dimitrich dejó caer el periódico y se levantó; la inesperada ofensa le había dejado atónito. Sonrió infantil y anonadadamente, miró desconcertado, y como si tratara de defenderse, alargó de repente sus manos hacia ella y dijo suplicante:

—¡Hola!

Esperando que ella volvería a decir algo terrible, se acercó al respaldo del sofá y su corpulenta figura parecía tan anonadada e infantil como su sonrisa.

—¡Hola! ¿Cómo has podido decir esto?—murmuró.

Olga Mijailovna volvió en sí. De repente sintió su amor pasional hacia aquel hombre; recordó que era su marido Pedro Dimitrich, sin el que no podría vivir ni un solo día, y el cual le quería también pasionalmente; sollozó convulsiva, con voz extraña; oprimió la cabeza y volvió al dormitorio. Cayó en el lecho y se sintió conmovida por pequeños sollozos histéricos que le impedían respirar, que crispaban sus pies y sus manos. Al recordar que pasadas tres o cuatro habitaciones pernoctaba el huésped, escondió la cabeza en la almohada para ahogar sus sollozos, pero la almohada, cayó al suelo y a punto estuvo ella de caer al inclinarse para recogerla. Se irguió, tiró del embozo hacia la cabeza, pero sus manos no le obedecieron e involuntariamente rompían todo cuanto cogían.

Parecía que todo se había perdido, que la mentira que había dicho para ofender a su esposo había deshecho por completo su vida. Su marido no la perdonaría: era tal la ofensa que le había inferido que sería imposible hacerla olvidar ni con amor ni con promesas.

¿Cómo podría convencerle de que ella misma no creía en lo que había dicho?

—¡Ha terminado, ha terminado!—gritaba, sin notar que la almohada volvía a caer al suelo.—¡Por Dios, por Dios!

Seguramente, despertada por su gritos, se había levantado el huésped y la servidumbre; mañana todo el distrito sabrá que ella había tenido un ataque de histerismo y todos acusarán de

—Bien, bien...—murmuró, encogiendo las piernas, que le parecían haberse alargado de tanto caminar—. ¡A dormir, a dormir!...

Sus piernas no se acomodaban; sentía incomodidad en todo el cuerpo y se volvió sobre el otro costado. En la alcoba volaba, zumbando, un moscardón gigante, golpeándose, inquieto, en el techo. Se oía, también, como en la sala Gregorio y Basilio, pisando cautelosamente, recogían la mesa; a Olga Mijailovna le pareció que sólo conseguiría dormir y quedar cómoda cuando cesasen estos ruidos. Y se revolvió, impaciente, sobre el otro costado.

Desde el salón oyó la voz de su marido. Seguramente, algún huésped se había quedado a pernoctar, porque Pedro Dimitrich se dirigía a alguien, diciendo en voz alta:

—No diré que el conde Alejo Petrovich sea un hombre falso; pero forzosamente lo parece, puesto que todos ustedes, señores, procuran ver en él lo contrario de lo que es en realidad. En su bufonería ven una inteligencia original; en su conducta familiar, bonachonería, y en la completa ausencia de ideas, ven espíritu conservador. Supongamos que es verdaderamente un conservador aguilatado; pero, ¿qué es en realidad el espíritu conservador?

Pedro Dimitrich, molesto con el conde Alejo Petrovich, con los huéspedes y consigo mismo, ensañaba ahora su alma: Murmuraba del conde, de los huéspedes y de la molestia que así mismo se causaba; podían decir y reconocer lo que quisieran. Después de haber acompañado al huésped, paseó de un extremo al otro del salón; atravesó el comedor, el pasillo, el despacho; entró de nuevo en el salón y, por fin, en la alcoba. Olga Mijailovna estaba echada de espaldas, cubriéndose con el embozo solamente hasta la cintura (parecía que hacía calor) y con gesto malhumorado seguía al moscardón que se golpeaba en el techo.

—¿Es que se ha quedado alguien a pernoctar?—preguntó ella.

—Egorov.

Pedro Dimitrich desnudóse y se acostó en su cama. En silencio encendió un cigarrillo, y también se entretuvo en seguir el vuelo del moscardón. Su mirada era sombría e intranquila.

Ciudadanos: Se os preparan unas elecciones amañadas, como en los mejores tiempos del Pollo Antequerano. Para rescatar la dignidad del sufragio sólo hay dos caminos: o abstenerse o combatir abiertamente al fariseísmo.

POLITICA

Desconfiad de los hombres que hablan con voz engolada de la soberanía nacional y luego aceptan cargos de real mano. Sin elecciones y con previa censura estos falsos patriotas tienen la ciudadanía en las tripas.

Cartas de Madrid

¡Responsabilidades!

Este es el país del tópico. El ciudadano, desde el alborar de su conciencia hasta que se le apaga la razón al soplo frío de la muerte, sólo ha robustecido su cerebro con aquel pasto palabrero: tópicos en el hogar, en la familia, en la escuela, en el trabajo, en el amor, en la vida y en lo que está más allá. Nunca, nunca, se le han planteado a los hombres de España, desnudos de retóricas y en el silencio imponente de su grandeza trágica, los problemas individuales, los problemas vitales, que habrían de estudiar y resolver si aspiraban a integrar una nación. Siempre la frase echa, falaz y rimbombante; siempre los acordes ramplones de unas charangas de ejecutantes insensatos embebiendo, para que no se oyese, los sollozos del pueblo, analfabeto, hambriento, católico y patriota.

A falta de un pensamiento nacional, que no se puede dar dentro de unas cabezas llenas de telarañas, tejidas por una mansedumbre fatalista y renunciadora, sólo se iluminan nuestros frentes al resplandor de luminas ajenas. De ahí el papanatismo que nos conduce fácilmente a pedir para Primo de Rivera el título de Príncipe de la Salvación, y a poner nuestro trigémino al alcance de Asuero para que nos limpie de achaques incurables.

Sólo un pueblo donde triunfa el tópico puede dolerse de la carencia de hombres. Estos existen—¡cómo no!—. Pero son hombres. ¡Hombres! Honestos, emergiendo de su gabinete, de su

fragua, severos y graves, pasan desapercibidos. La masa necesita, reclama, exalta otros tipos. A los pintorescos, a los ornamentales, a los que llevan en sí, primero un espectáculo y luego un desprecio absoluto de la responsabilidad.

En España, de la restauración acá,

no ha habido más que tópicos, espec-táculos e irresponsabilidades.

La Constitución resumió la substancia tópica, a las veces infame y pueril, que puso en la piel del siglo XX un rojo salpullido de guerras, pronunciamientos y revoluciones. Neutralizada por Cánovas la virulencia del tópico, organizáronse sus milicias políticas. Los partidos turnantes, y los de oposición, que maldito si a lo largo de los años se opusieron a ningún desmán, ni siquiera al de su propio desprestigio, pilotearon la nave del Estado a la sirte de estos días. Y encallados es-

tamos, con las telarañas en la cabeza, acansinado el corazón, y al aguardo de que pongan luz en nuestras frentes las luminarias de unos tópicos nuevos. ¿Nuevos?

Romanones ha pedido el Poder para los liberales históricos. Estos ambicionan el Poder para reformar la Constitución, democratizar la Monarquía y exigir responsabilidades. Igual que en 1923.

¡Democracia!
¡Constitución!
¡Responsabilidades!

He ahí los tres cilindros del viejo motor que va a poner en marcha la nave. Como la otra vez, como todas las veces, la nave, si flota y camina, no llevará a su bordo nada más que a Romanones y a los que, como él, aspiran a navegar dejando al pueblo en tierra, mordiendo el polvo de los infaustos caminos.

¡Responsabilidades!

He ahí el tópico más audaz y más cínico de cuantos ponen en circulación los viejos delincuentes en dicha inmundicia.

¿Qué responsabilidades van a exigir ellos que no los envuelva y los anule?

Ellos, los de ayer, los que, como Romanones, han vivido todo y lo han gozado todo, que pidan el Poder, que gobiernen, que vivan y gocen cuanto puedan. Pero no se molesten en exigir responsabilidades o no insistan en mentir, aún, propósitos para los que no tienen autoridad; a exigirse responsabilidades, ellos no serían jueces, sino reos. Ellos, los de ayer, que pidan el Poder, que tomen lo que quieren, que vivan, que gocen. Cuando lleguen los jueces, los auténticos jueces, ya se les llamará.

Joaquín Pérez Madrigal
Madrid.



GRAMOLAS modelos de salón y de viaje a precios sin competencia en el almacén

Viuda de Martínez Rücker

PIANOS de todas las marcas nacionales y extranjeras.

A PLAZOS desde 50 pesetas mensuales.

MUSICA, ROLLOS, DISCOS PARA GRAMOFONO. Siempre las últimas novedades. Adquiera una colección para pagar por entregas mensuales.

RADIO. Receptores TELEFUNKEN PHILIPS.—Altavoces, Pick-up y Amplificadores de todas las marcas.

Claudio Marcelo, núm. 13 :-: Córdoba



modelos en colores para señora y señorita de estupenda piel y horma de moda, desde DOCE pesetas.

Córdoba-París

Gondomar, 10

SOCIEDAD DE GAS Y ELECTRICIDAD

CÓRDOBA

Dirección: Calle Alfonso XIII, número 35

Aparatos para alumbrado y calefacción por gas.—Varios modelos en cocinas, plancheros y estufas.—Calentadores para baños, últimos modelos. :: :: :: delos. :: :: ::

Se facilitan gratuitamente cuantos datos y presupuestos se soliciten.

RELOJERIA ROYAL

Joyería :: Platería
:: Orfebrería ::

Modernísimas joyas de platino y brillantes.—Relojes de todas marcas. Precios económicos

Trasladada a Claudio Marcelo, 12, en la acera de La Campana

Imprenta de POLITICA

Maese Luis, 22 :: :: Teléfono 2755

Olga Mijailovna, en silencio, durante cinco minutos, contempló su bonito perfil; parecía, sin saber por qué, que si su marido volviera hacia ella la cara y le dijese: «¡Hola, siento pesadez», ella lloraría o se reiría y sentiría aliviada. Pensaba que le dolían las piernas y que sentía incomodidad en todo el cuerpo porque tenía el espíritu en tensión.

—Pedro, ¿en qué piensas?—preguntó.

—Pues... en nada—contestó el marido.

—Ultimamente me guardas secretos. ¡Esto no está bien!

—¿Por qué no está bien?—contestó Pedro Dimitrich, seca y retardadamente.—Cada uno de nosotros tiene su vida personal, y, por consiguiente, debe tener también sus secretos.

—¿Vida personal? ¿Sus secretos? Todo esto son palabras. Comprende que me ofendes—dijo Olga Mijailovna, levantándose para sentarse en la cama—¿Si tú te sientes opresión en el alma, por qué me la ocultas? ¿Por qué encuentras más cómodo franquearte con las mujeres extrañas que con la tuya? Te he oído en el colmenar vaciar tu alma delante de Lubochka.

—Pues te felicito. Me alegro mucho de que nos haya oído.

—Esto significaba: ¡Déjame en paz, no estorbes mi pensamiento!

Olga Mijailovna se indignó. La pena, el odio, la rabia que se reconcentró en ella durante todo el día brotaban como si se espumase de repente; quería, en el mismo momento, sin aplazarlo para mañana, contarle todo a su marido, ofenderlo, vengarse... Conteniéndose para no gritar, dijo:

—Pues, que lo sepas; todo es repugnante, y repugnante. Hoy te he odiado durante todo el día. He aquí lo que has conseguido.

Pedro Dimitrich también se levantó y se sentó.

—Repugnante, repugnante—prosiguió Olga Mijailovna, temblando con todo su cuerpo.—No hay por qué felicitarme. ¡Felicítate, mejor, a tí mismo! ¡Ve güenzal! ¡Vergüenzal! Mientes de tal forma que te avergüenzas de quedarle con tu mujer en la misma habitación. Eres un hombre falso. Te veo por dentro y comprendo cuánto haces.

—Olga, cuando estés de mal humor, has el favor de prevenirme; entonces dormiré en el despacho, y diciendo esto, Pedro Dimitrich cogió su almohada y salió del dormitorio. Olga Mijailovna no lo había previsto así. Quedó algunos momentos callada y con la boca abierta, temblando con todo su cuerpo, miró la puerta por la que salió su marido, y procuró comprender lo que esto significaba. ¿Era este uno de los medios que emplean en las discusiones gentes falsas, cuando no tienen razón, o era una ofensa hecha premeditadamente a su amor propio? ¿Cómo comprenderlo? Olga Mijailovna recordó a su primo hermano oficial, un muchacho alegre, que a menudo le contaba riendo, que cuando de noche «su esposa comenzaba a martillarle», él solía coger la almohada, y silbando, marchaba al despacho, y su mujer quedaba en una situación tonta y desairada. Este oficial estaba casado con una rica caprichosa y tonta, a la que soportaba, pero no respetaba.

Olga Mijailovna, saltó de la cama; según su opinión, ya sólo le quedaba este recurso: Vestirse deprisa y marcharse inmediatamente de la casa. La casa era suya propia; pero tanto peor para Pedro Dimitrich. Sin razonar si debía hacerlo o no, marchó deprisa al despacho para comunicar su decisión a su marido (lógica femenina, pasó por su imaginación), y decirle por despedida algo más ofensivo y punzante.

Pedro Dimitrich estaba echado en un sofá, haciendo como si leyera un periódico. A un lado, en una silla, había una bujía encendida. El periódico impedía ver su cara.

—Tómese la molestia de explicarme ¿qué significa esto? Yo se lo demando.

—A usted... La imitó Pedro Dimitrich sin descubrir el rostro. Ya está bien Olga. Palabra de honor, que me siento cansado y ahora no puedo pensar en nada. Mañana regañaremos.

—No, yo te comprendo perfectamente—prosiguió Olga Mijailovna.— ¡Me odias! Sí sí, me odias porque soy más rica que tú. Nunca me lo perdonarás y me engañarás siempre. (Lógica femenina—volvió a cruzar por su pensamiento.) Ahora, yo lo sé, tú te ríes de mí; hasta estoy convencida de que te has casado con-